



Una jornada de tensión y represión en la manifestación pensionista.

COORPENMADRID-COESPE

La concentración de **COORPENMADRID-COESPE**, el pasado miércoles 18 de junio, en Sol y posterior manifestación hasta el final de la Carrera de San Jerónimo habitual punto donde finaliza la manifestación ha estado marcado por una escalada de tensión y lo que describimos como un abuso policial sin precedentes en nuestros ocho años de experiencia. Lo que comenzó con una disputa por el espacio, rápidamente degeneró en agresiones físicas y verbales, dejando a muchos de nosotras y nosotros con una profunda sensación de impotencia e indignación.

Al llegar al final, donde usualmente nos congregamos para leer nuestros comunicados, nos encontramos con que la policía había reducido el espacio disponible. Tras nuestras protestas, las vallas fueron retiradas, pero se nos obligó a retroceder aún más, sacándonos de la sombra y exponiéndonos directamente al sol, bajo el pretexto de facilitar el acceso a un hotel. Esta medida, ya de por sí molesta, fue solo el prelude de lo que vendría.

Durante el discurso, tres agentes se posicionaron detrás de dos compañeras, riéndose, hablando en voz alta e impidiendo que pudiesen escuchar. Al finalizar la intervención de Ángel, un grito unánime de "gobierne quien gobierne" resonó, dirigido directamente a los agentes, dejando claro nuestro sentir ante el hostigamiento.

La situación se intensificó cuando una compañera de Fuencarral les pidió a los policías que dejaran de hablar de asuntos personales. Un agente, conocido porque es habitual los miércoles en nuestras concentraciones, hizo alusión al color del pelo de una compañera despectivamente y le espetó que se callara, repitiendo el impropio varias veces.

Fue entonces cuando Paco, que regresaba de comprar un bocadillo, intercedió al ver el altercado. **En respuesta, uno de los agentes lo agredió físicamente, empujándolo a la fuerza contra la valla y zarandeándolo en repetidas ocasiones.** A pesar de la intervención de un compañero de la plataforma de Centro, a Paco Cepeda le exigieron que se identificase de forma prepotente y fue tratado de manera humillante.

A la lamentable actuación policial se sumó la presencia de **Vito Quiles, un conocido agitador ultraderechista**, cuya actitud provocadora es habitual en estas concentraciones. Quiles se dedicó a grabar todo lo que sucedía, buscando generar una reacción para luego **escudarse detrás de la policía, que, lamentablemente, le brindó protección** mientras algunos compañeros, ya exasperados, comenzaron a insultarle.

La jornada concluyó entre la indignación y la impotencia que provocó la agresividad policial. Posteriormente, Paco tuvo que acudir al centro de salud, donde le atendieron por moratones en varias partes de su cuerpo, Con el informe médico en mano, se dirigió a la comisaría para denunciar la agresión sufrida provocadas por algunos agentes que nos custodiaron durante la manifestación.

Después de ocho años de manifestarnos pacíficas cada tercer miércoles de mes en la Plaza de las Cortes, frente al Congreso de los Diputados, nos asaltan varias preguntas:

¿Por qué la Delegación de Gobierno **prohíbe manifestarnos en este lugar si nunca hemos generado problemas?**

En cambio da permiso para concentrarse en la plaza de las Cortes.... A sindicatos policiales, Guardias civiles, y a cualquiera que proteste contra el gobierno de Sánchez, cómo PP, VOX, MANOS LIMPIAS.....



¿A qué se debe esta actitud tan hostil por parte de la policía?

¿Por qué se permite y tolera la actitud provocadora del "fascista" Vito Quiles?

Quizás, y solo quizás, la respuesta a todas estas preguntas sea..... **que estamos haciendo las cosas bien, y por eso molestamos.**

20 de junio de 2025



Contra la represión, más organización y dignidad

Esta represión contra los movimientos sociales, sindicalistas, antifascistas, estudiantes, artistas, cantantes y cualquier persona u organización que se manifieste en defensa de los derechos humanos, sociales y laborales no es algo puntual: sucede y seguirá sucediendo mientras siga vigente la **Ley Mordaza**. Han pasado más de siete años de promesas incumplidas sobre su derogación, **pero la ley sigue ahí, activa y operativa, con el objetivo expreso —y demostrado— de silenciar, atemorizar y reprimir a la ciudadanía organizada que defiende sus derechos y los servicios públicos.**

Un hecho extremadamente grave es el reciente acuerdo firmado entre el Sindicato Unificado de Policía (SUP) —uno de los principales sindicatos de la Policía Nacional— y la organización *Desokupa*, conocida por sus métodos de desalojo al margen de los cauces legales y por su vinculación ideológica con la extrema derecha. Su fundador, Daniel Esteve, es un personaje públicamente identificado con el ultraderechismo. Y lo más preocupante: el propio Ministro del Interior, Fernando Grande-Marlaska, ha justificado este acuerdo en sede parlamentaria. **¿Qué necesidad tiene un cuerpo de seguridad del Estado, en un país que se dice democrático, de colaborar con una organización fascista como *Desokupa*?**

Ejemplos de esta represión hay muchos, y cada vez más descarados:

- Pablo Hasél y Valtòny, perseguidos y encarcelados por hacer rap y denunciar a corruptos desde el arte.
- Las seis de Zaragoza, encarceladas por manifestarse contra el fascismo.
- Las seis sindicalistas de La Suiza, condenadas y próximas a entrar en prisión simplemente por ejercer el derecho a la protesta y al sindicalismo.
- Y tantos más: activistas multados, manifestantes golpeados, asambleas vigiladas, y campañas de desprestigio desde medios financiados por los mismos que sostienen este sistema de represión.

Pero aunque intenten reprimirnos, golpearnos, multarnos o encarcelarnos, **no lograrán silenciarnos ni amedrentarnos**. Porque nuestras reivindicaciones son justas, dignas y en beneficio de toda la ciudadanía. Porque quienes luchamos por los derechos colectivos no tenemos miedo, tenemos memoria y determinación.

La calle y las plazas seguirán siendo nuestras. Frente a los intentos de intimidar, más organización. Frente a la censura, más voces. Frente a los golpes, más solidaridad.

Ni un paso atrás. Nos quieren con miedo, nos tendrán en pie.

¡Gobierne quien gobierne los servicios públicos, los derechos y las pensiones públicas se defienden!